

Yo quise hacer buñuelos  
Por mi deleite,  
Y me faltó la harina,  
Leña y aceite.

Como tú no me faltes,  
Pan de mi alforja,  
Como tú no me faltes,  
Todo me sobra.

Cuando sale la aurora,  
Sale llorando,  
¡Pobrecita, qué noche!  
Habrá pasado!

Yo soy una muchacha  
Tan bien mandada,  
Que de cuanto me dicen  
Nunca hago nada.

Yo no voy á la iglesia  
Porque estoy cojo,  
Me voy á la taberna  
Poquito á poco.

Digale usted á aquel majo  
De la montera  
Que, si busca camorra,  
Salga aquí fuera.

En la puerta de un baile  
Todos son guapos;  
En llegando una quinta,  
Cojos y mancos.

El mocito que baila  
Las seguidillas  
Se ha dejado en su casa  
Las pantorrillas.

Señor bailadorcito,  
No me la canses,  
Que va á ser mi madrina  
Cuando me case.

Catalina me llamo,  
Que no soy mora,  
Bautizada en la pila  
De mi parroquia.

Casimiro á su dama  
Dijo afligido :  
Todos te están mirando,  
Yo casi miro.

Calle de la Cruz Verde  
No hay quien la ronde,  
Que la ronda Paquito,  
Y ese no es hombre.

Anoche en tu ventana  
Vi un bulto negro,  
Yo pense que era un hombre,  
Y era un gallego.

Como carabinero  
Ando buscando  
Una carabinera  
De contrabando.

Á los carabineros  
No darles agua,  
Porque con el bigote  
Rompen la jarra.

Un usía en Granada  
Murió de abito,  
Que se cenó en tres noches  
Un huevo frito.

El avariento, amigo,  
Es como el puerco,  
Que á ninguno aprovecha  
Hasta que es muerto.

Gasta la taberna  
Pendientes de oro,  
Y el agua de la fuente  
Lo paga todo.

Gastan las tabernas  
Cruz y pendientes,  
De las escurriduras  
Del aguardiente.

Una vez que fui monja  
Perdi el rosario,  
Otra vez que lo sea  
Tendré cuidado.

Si Dios hubiera hecho  
De vino el mar,  
Yo me volviera pato  
Para nadar.

Pildoras y verdades,  
Cuando no agradan,  
Se doran, que con oro  
Todo se traga.

Á un escolar pilongo  
De letras gordas,  
En lugar de la albarda  
Le dan la toga.

Á la puerta de un sastre  
Todas son tiras,  
Á las de un zapatero  
Todas mentiras.

Llevan los zapateros  
En el cogote  
Un letrero que dice :  
¡ Viva el cerote !

Yo quiero á un zapatero,  
Y quiero á un sastre,  
Para que uno me vista  
Y otro me calce.

Me casé con un sastre  
Por no estar mala,  
Y el aire de la aguja  
Me resfriaba.

Por si acaso me caso  
Con algun sastre,  
Por un cuarto de agujas  
Voy al instante.

Cásate, vida mia,  
Con un trompeta,  
Y tendrás turururu  
Siempre á la puerta.

Con un pié en el estribo  
Y otro en el aire  
Se despide un soldado  
De su comadre.

Si *andaran* de cabeza  
Los lechuguinos,  
¿Caeria algun cuarto  
De sus bolsillos?

Si quieres á la moda  
Las cortesias,  
No inclines la cabeza,  
Pónte en cuclillas.

Un pollo se ha perdido  
Yendo á paseo,  
Pero le han encontrado  
Bajo el sombrero.

Toda mi vida andando  
Tras de una saya,  
Y ahora que tengo una  
Me viene larga.

Toda mi vida he andado  
Tras de una tuerta,  
¡Ojos de *ciquitroque*,  
Lo que me cuestas!

La vista recogida  
Mucho penetra:  
Esto dijo una niña,  
Porque era tuerta.

¡Mire usted con la gracia  
Que mira un tuerto,  
Con un ojo cerrado  
Y el otro abierto!

Á la puerta de un sordo  
Cantaba un mudo,  
Y un ciego lo miraba  
Con disimulo.

Un cojo cojeando  
Cogia coles,  
Y otro cojo decia:  
Cojo, ¿qué coges?

La fortuna me sigue  
Que no me deja,  
Porque puse los ojos  
En una vieja.

Una vieja barriendo  
Se encontró un cuarto,  
De perilla le vino  
Para tabaco.

Una vieja muy vieja  
Dijo al pan duro:  
¡Si te pillara en sopas,  
Yo te aseguro!.....

Una vieja en Toledo  
Reventó hilando,  
Y por eso las viejas,  
Hilan temblando.

Ciento cincuenta viejas  
Me dan que guarde,  
¡Por Jesus, que las mato,  
Y aunque las pague!

Á las dos de la tarde  
Come mi abuela,  
Que le sirve de almuerzo,  
Merienda y cena.

Muchos hay que visitan  
Á las abuelas,  
Y no saben las tontas  
Que es por las nietas.

De padres á padrastros  
Hay cuatro leguas,  
De madres á madrastras  
Hay cuatrocientas.

De suegras y cuñada  
Un barco lleno,  
¡Qué carga tan bonita  
Para el infierno!

Veinticinco alfileres  
Me dió mi suegra;  
¡Veinticinco demonios  
Carguen con ella!

Más allá del infierno  
Cincuenta leguas,  
Hay un infierno aparte  
Para las suegras.

El día que á mi suegra  
Le den el óleo,  
¡Qué día tan alegre  
Tendrá el demonio!

La vieja de mi suegra  
Me dió unas medias,  
Cada vez que reñimos  
Me quedo en piernas.

Ya se murió mi suegra,  
Voy al entierro;  
Un casco de cebolla  
Llevo en el pecho.

Si una suegra de azúcar  
Dicen que amarga,  
¿Qué será al que la tenga  
De carne humana!

¡Ay, quién viera á mi suegra  
En una sima,  
Con aulagas debajo,  
Piedras encima!

Me ha llamado tu madre  
Lechuga fresca,  
Yo á ella la he llamado  
Sardina seca.



Al pasar el arroyo  
De Manzanares,  
Vi una junta de Evas  
Y otra de Adanes.

Amores y dolores  
Quitan el sueño ;  
Yo me duermo tranquilo,  
Que no los tengo.

El que enferma de amores  
Sin calentura  
Váyase á la parroquia,  
Que el cura cura.

Al amor representan  
Chiquirritito,  
Porque se estila ahora  
Querer poquito.

Disimular querer  
Se estila ahora,  
Y hablar mal del sugeto  
Que bien se adora.

El demonio es el diablo,  
Y ese te lleve,  
El que tienta á los hombres  
Y á las mujeres.

Como las cañas huecas  
Son las mujeres,  
Que se llenan de aire  
Cuando las quieren.

Con su capa el torero  
Maneja al bicho,  
Y la mujer al hombre  
Con su abanico.

La mujer chiquitita  
Es un regalo:  
Más vale poco y bueno,  
Que mucho y malo.

Papeles son papeles,  
Cartas son cartas,  
Palabras de mujeres  
Todas son falsas.

Á la mujer compáro  
Con las sardinas,  
Que, mientras más saladas,  
Son más dañinas.

Tanto entrante y saliente  
Tanta visita,  
Es causa que las damas  
No hallen salida.

La misma resistencia  
La mujer tiene  
Que una gasa prendida  
Con alfileres.

En el altar sagrado  
De tu belleza  
Más alcanza el que ofrece  
Que no el que reza.

Carabanchel de arriba  
Dijo al de abajo :  
No hay mujer que no tenga  
Marido y majo. (1)

Muchos hay que no logran  
Lo que desean ;  
Por ser cortos de genio ,  
Cortos se quedan.

Un juez dijo á una moza :  
¿ Cómo se entiende  
Que yo soy la justicia  
Y usted me prende ?

Tuno es aquel que anda  
Con las mujeres ;  
Tuno es aquel que anda ,  
Que tú no eres.

Á la sombra de un árbol  
Se sientan muchos ,  
Unos toman la sombra  
Y otros el fruto.

Unos cogen los mimbres ,  
Otros los pelan ,  
Otros hacen los cestos  
Y otros los llevan.

(1) Barrio de la Comadre  
De arriba abajo  
No hay mujer que no tenga  
Marido y majo.

Unos van, y otros vienen,  
Y otros se quedan,  
Y otros ni van, ni vienen,  
Ni andan, ni llegan.

Cuando dos que se quieren  
Se ven solitos,  
¡Qué de cargos se hacen  
Los pobrecitos!

Es la mayor fineza  
Por más constante  
Que un amante del día  
Sea diamante.

Supuesto que las viñas  
Han vendimiado,  
Vamos á la rebusca,  
Por ver si hay algo.

Son los enamorados  
Como las bestias,  
Que solo se mantienen  
De lo que piensan.

Muchos con la esperanza  
Viven alegres:  
Muchos son los borricos  
Que comen verde.

No hay mejor lotería  
Para una moza  
Que el encontrar un tonto  
Que quiera boda.

¡Á casaros, mozelos!  
No temais tanto,  
Que una vara en la plaza  
Vale dos cuartos.

Peluqueros, modistās  
Y mercaderes,  
Son los tres elementos  
De las mujeres.

Cuatrocientas mujeres,  
Quinientos loros,  
Arman una algazara  
De los demonios.

Ya no tendrá la villa  
Mās barrenderos,  
Porque en yendo de largo  
Todas barremos.

Tanto vestido blanco,  
Tanto sombrero,  
Y en casa las agujas  
Echando un sueño.

Mucho pelo rizado,  
Mucha sortija,  
Y en su casa no tienen  
Ni cuatro sillas.

Tanto vestido blanco,  
Tanta parola,  
Y el puchero en la lumbre  
Con agua sola.

Una recién casada  
Puso la olla  
Con un cubo de agua  
Y una cebolla.

Con una buena media  
Y un buen zapato  
Hace una madrileña  
Pecar á un santo.

Dicen que tiene gracia  
La mujer fea ;  
Mas yo no quiero gracia  
Que no se vea.

El andar de la madre  
Tiene la hija :  
Siempre salen los cascotes  
Á la botija.

En esta calle vive  
La miserable  
Que hasta al agua del pozo  
Le echa la llave.

Por uno de navajas,  
Madre, me muero.  
¿Quién ha visto morirse  
Por un barbero ?

Arrierito es mi amante  
De cinco mulas ;  
Tres y dos son del amo,  
Las demás tuyas.

Un sacristan me quiere  
Y un monaguillo;  
Toda la sacristia  
Traigo conmigo.

Al entrar en la iglesia ;  
Dije : aleluya,  
Sacristan de mi alma,  
Toda soy tuya.

• Mi amante es carpintero,  
Yo carpintera ;  
Todos somos del arte  
De la madera.

Me encontré con mi amante,  
Me dijo : prima,  
La torre de la iglesia  
Te caiga encima.

Me enamoré de un fraile  
Por el silencio,  
Y al instante lo supo  
Todo el convento.

Pónle en el patio, niña,  
La cama al padre,  
Que aunque es nuestro pariente,  
Al fin es fraile.

Arrimate á los frailes  
Niña, si puedes,  
Porque llevan corona  
Como los reyes.

¿De qué le sirve al cura  
La librería,  
Si en visitar comadres  
Se le va el día?

Un fraile y una monja  
Y una beata,  
Tres personas distintas,  
Ninguna santa.

Colegiales del Monte (1)  
No quieras, niña,  
Que como son del Monte,  
Al monte tiran.

Salamanca parece,  
Niña, tu calle,  
Porque siempre está llena  
De colegiales.

Dicen las colegialas  
Con disimulo :  
¡Qué bonito es fulano!  
Yo quiero uno.

Estudiante de día,  
Galan de noche,  
Malas pintas te veo  
De sacerdote.

Estudiante tunante,  
Deja esa niña,  
Que aunque va por el campo,  
No va perdida.

(1) Del Sacro-Monte de Granada.



Mi amante y yo estudiamos  
Filosofía,  
Yo estudio en su persona  
Y él en la mía.

Una novia que tuve  
Me ha despedido,  
Bautizadme, señores,  
Que hoy he nacido.

Válgame Dios de día,  
De noche el diablo;  
Y el diablo era la hija  
Del boticario.

Boticario embustero,  
Guarda tu hija,  
Que es el mejor jarabo  
De tu botica.

Por la calle abajito  
Va mi comadre  
Con el abaniquito  
Dáale que dáale.

Mariquita, María,  
Dile á tu madre  
Que te meta en un cofre,  
Te eche la llave.

Se lo dije á tu padre  
En la bodega,  
Mira como estaria  
Que no se acuerda.

De las Pepas y Paulas  
Soy el diezmero,  
Y de las Isabeles  
Alcabalero.

Para cuando me case  
Ya tengo dote,  
Que me lo dió mi padre  
Con un garrote.

Para cuando me case  
Ya tengo un gato,  
Ya no tiene mi padre  
Que darme tanto.

Si me caso contigo,  
Me da mi madre  
Un olivar que tiene  
Puesto en el aire.

Si quieres que te quiera,  
Me lo has de pagar,  
Por cada cariñito  
Me has de dar un real (4)

Por una prima tuya  
Te quiero tanto :  
Siempre por la peana  
Se besa al santo.

(4) Si quieres que te quiera,  
Me lo has de pagar,  
Que tambien un cariño  
Gana su jornal.

Si quieres que te quiera  
Dáme doblones,  
Que es moneda que alegra  
Los corazones.

Sépan los pretendientes  
De mi oficina  
Que hay más entretenidos  
Que plazas fijas.

Si quieres que te quiera,  
Compra un borrico,  
Y andarás á caballo  
Como el obispo.

Si quieres un pañuelo  
Para la baba,  
En la calle de Atocha  
Los hay de á vara.

Pañuelo á la cintura,  
Pañuelo al cuello;  
No sé de dónde salen  
Tantos pañuelos.

De Madrid ha venido  
La señorita;  
Creyó venir en coche.  
Vino en borrica.

Esta noche he soñado  
Que te queria;  
En mi vida he soñado  
Mayor mentira.

Una vez que te quise  
Fué por el pelo ;  
Ahora que estás pelona ,  
Ya no te quiero.

En esto de mujeres  
Tengo fortuna ,  
Que yo las quiero à todas ,  
Y à mi ninguna.

La morena que quiero  
Quiere ser libre ,  
Quiere que la liberte ,  
Yo me cautive.

Dicen que no me quiere  
Porque no tengo  
La nariz afilada  
Y el pelo negro .

Dicen que no me quieres  
Porque no tengo ;  
Véme tú regalando ,  
Yo iré teniendo.

Quererte por quererte  
Yo te quisiera ;  
Pero tienes un con qué.....  
Que con cualquiera....

Tengo un corazoncito  
Tan cariñoso ,  
Que admitiese à cualquiera  
Para mi esposo.

Quisiera y no quisiera,  
Que son dos cosas;  
Quisiera ser casada,  
Y estarme moza.

Contigo me dan vaya,  
Dueño querido,  
Contigo me dan vaya,  
¡Vaya contigo!

Casamiento contigo  
Tengo dispuesto,  
En casa no lo digo,  
Que en casa miento.

Una niña bonita  
Le dijo á su amor:  
Cómprame unos zapatos.  
Mira que si no.....

Cuando salgo á la calle  
Con mi mantilla,  
Aquel día, señores,  
¡Dios nos asista!

Te vas á los Madriles,  
Mucho te alejas;  
No me hallarás tan firme  
Como me dejas.

Traigo en la faldriquera  
La sal molida,  
Por si acaso te encuentro  
Desaborida.

En la calle en que vives,  
¡Maldita sea!  
Viven cuatro muchachas  
Á cual más fea.

¡Válgame Dios, qué dicha,  
Si yo la logro!  
¡Una mujer que apenas  
Me llega al hombro!

Me llaman resalada,  
Porque me traje  
La sal de tu salero  
Para un potaje.

Las uvas de tu parra  
Dicen: ¡comedme!  
Y los pámpanos dicen:  
¡Que el guarda viene!

Camino de Cazorla  
Va una zagala;  
Ella va por Cazorla,  
Yo por cazarla.

Caracoles con cuernos  
Son mi comida,  
Que una caracolera  
Me dió la vida.

Quitate de delante,  
Cara de luna,  
Que me dan tentaciones  
De atar la burra.

Yo no quiero mirarte,  
Que si te miro.  
Se me van las potencias  
Por esos trigos.

Con la escobita chica,  
Niña, no barras,  
Que te se ven los picos  
De las enaguas.

Tiene mi morenito  
Miel en la boca,  
Y yo tengo la falta  
De ser golosa.

Dáme, niña, los besos  
Que te dí anoche,  
Que en el lado derecho  
Te se conocen.

¿Porque un beso me has dado  
Riñe tu madre?  
Toma, niña, tu beso,  
Dile que calle.

Desde Villacarrillo.  
Me vine sola;  
Me encontré con mi amante,  
¡Jesus, qué gloria!

Acuérdate, bien mio,  
De la ocasion  
En que tú bien estabas  
Y yo mejor.

Ayer tarde fué el premio  
De mis pesares.  
¡Cuándo tendré otro día  
Como ayer tarde!

Calle de la Cruz Verde  
Hay rosas blancas;  
Pero no para bobos,  
Que están muy altas.

Tienes el jubon nuevo,  
Los codos rotos  
De estar á la ventana  
Viendo los mozos.

¿Qué quieres que te diga,  
María Josefa?  
¿Qué quieres que te diga  
Que tú no sepas?

Perro de muchas bodas  
Me estás diciendo,  
Cuando tú eres la boda  
De tantos perros.

Dáme la mano, niña,  
Por la gatera.  
— Si fuera la del gato,  
Yo te la diera. (1)

(1) Que si yo fuera gato,  
Yo te la diera.



¿Cómo quieres que vaya  
De noche á verte,  
Si salgo de la guardia  
Y entro al piquete?

Cuando vayas á casa,  
Pónte en lo oscuro,  
Y le diré á mi madre  
Que eres el burro.

Cuando sales á misa  
Con saya verde,  
Quisiera ser horrico  
Para comerte.

Tienes una boquitris  
Tan chiquitiris,  
Que me la comería  
Con tomatiris.

Tienes una boquita  
Como un anillo,  
Que te cabe una rosca  
Y un panecillo.

Á tu puerta, pelona,  
Perdí dos reales;  
Pelona, repelona,  
Tú no los vales.

Parecen tus orejas  
Aventadores,  
Y tu boca portillo  
De Embajadores.

Dices que son mis dientes  
Menudas perlas;  
¿No podrías decirme  
Qué son las muelas?

No me tires chinitas  
Á la ventana,  
Tírame panecillos,  
Que tengo gana.

No te pongas tan alta,  
Que no eres reina;  
Yo me atrevo á alcanzarte  
Sin escalera.

En lo que me entretengo  
Cuando estoy solo,  
Me pongo la peluca,  
Me quito el gorro.

Tiene mi morenito  
Vena de loco,  
Unas veces por mucho  
Y otras por poco.

Al entrar en su casa  
Dijo un marido:  
Ó la puerta ha menguado,  
Ó yo he crecido.

— Dime, ¿cómo te llamas?  
— Me llamo cuerno.  
— ¡Mal haya quien te puso  
Nombre tan tierno!

Un maridito honrado  
Que callar sabe,  
No hay tesoro en las Indias  
Con qué pagarle.

La mujer que no come  
Con su marido,  
Lo mejor de la olla  
Se lo ha comido.

Mi marido en los toros  
Bien se divierte:  
Cada uno se alegra  
De ver su gente.

Mi marido me dice  
Que no le ayudo;  
Cuando se va cayendo,  
Yo le arrempujo. (1)

Mi marido y el tuyo  
Van á Linares  
Á buscar cuatro bueyes,  
Vendrán tres pares.

Mi marido me dice  
Que me componga,  
¿Qué querrá ese demonio  
Que yo me ponga?

(1) Cuando trae dos panes,  
Me como uno.

Me llaman el celoso,  
¡Miren qué pena!  
Soy labrador, y quiero  
Guardar mi hacienda.

---

He dado yo en reirme  
De todo el mundo,  
Y tengo risa para  
Si hubiera muchos :

Que es tontería  
El estarse llorando  
Toda la vida.

La música fué siempre  
Grande remedio  
Para alegrar los sanos  
Y aun los enfermos.

Vamos cantando  
Para aliviar enfermos  
Y alegrar sanos.

Me dices que se ha muerto  
La burra torda,  
¡Ay pollina del alma!  
¿Quién no te llora?  
¡Habiendo tantas,  
En tí puso los ojos  
La fiera parca!

Al rebuznar un asno  
Me dijo un chulo :  
Diga usted, ¿ cuántas horas  
Señala el burro ?

Dije : pelmazo,  
De ese reloj tú tienes  
Los cuatro cuartos.

En la torre más alta  
De San Agustín  
Hay un pájaro y canta  
Coplas en latín;

Y en ellas dice  
Que los enamorados  
Siempre están tristes.

En mi tierra se dice  
Por cosa cierta  
De que tres y tres hacen  
Media docena;

Y no lo dudo,  
Que aquí todos sabemos  
De cuentas mucho.

Señal será si hablas,  
Que tienes lengua,  
Y que si muelas tienes  
No estás sin ellas;

Y es cosa clara  
Que si vas al espejo,  
Verás tu cara.

Al paso de los bueyes  
Van los gañanes;  
Al paso de los curas,  
Los sacristanes.

Y esto es tan cierto  
Como el Ave Maria  
Y el Padre nuestro.

De la mar son los peces,  
Del cielo estrellas,  
Y los más animales  
Son de la tierra.

Y esto es tan cierto  
Como que el sol alumbrá  
Con sus reflejos.

Á pesar de sus lenguas,  
Son las mujeres  
El animal más bello  
Que el mundo tiene;

Si acaso es fácil  
Exceder á los hombres  
En lo animales.

Ladran muchos perrillos,  
Viéndome ausente,  
Que desde cerca saben  
Que tengo dientes;

Y de estos hombres  
Tengo muchos tragados  
Á mordiscones.

Eres tonto de noche,  
Tonto de día,  
Tonto por la mañana  
Y al mediodía.

Se me olvidaba  
Que también eres tonto  
De madrugada.

Jugando á la pelota  
Estaba un tuerto,  
Y de un golpe le quitan  
El ojo bueno;  
Y él muy conforme,  
Tengan ustedes, dice,  
Muy buenas noches.

Aquel que inventó el coche  
Fue hombre de gusto,  
Porque un cuarto en la calle  
Divierte mucho.

Yo le aborrezco,  
Pero es por no haber renta  
Para tenerlo.

Siempre que juego, pierdo,  
Y así he pensado  
Hacer alguna trampa,  
Por ver si gano.

Tengo de hacerla,  
Y como me desquite,  
Pierda el que pierda.

Es lo peor de un pleito  
Los abogados,  
Que aun perdiendo, ellos ganan  
Lo que han robado;

Y al que le gana  
Le dejan con justicia,  
Pero sin blanca.

Hurta, por si te prenden,  
Cantidad larga,  
Porque empieza el verdugo  
Si el hurto acaba;

Y aunque te juzguen,  
Vivirás aquel tiempo  
Que el hurto dure.

Convida siempre á misa,  
Dá buen consejo,  
Y presta tu bolsillo  
Para el dinero :  
Sigue esta regla,  
Que aunque das mucho bueno,  
Pobre no quedas.

Algún dia Marcela  
Quiso ser monja,  
Su zapato era llano,  
Larga su ropa ;  
Muda la escena,  
Y ahora sufrir no puede  
Las estameñas.



Nadie trata á los tunos  
Como las majas,  
Que tan pronto los quieren  
Como los plantan;

Y ellos á ellas,  
Que tan pronto las toman,  
Como las dejan.

Si me quieren, soy firme,  
Si no, mudable,  
Porque al son que me tocan  
Sigo yo el baile;

Vivo contento,  
Y hallo en cualquiera parte  
Divertimiento.

El lunes me enamoro,  
Martes lo digo,  
Miércoles me declaro,  
Jueves consigo,

Viernes doy celos,  
Y sábado y domingo  
Busco amor nuevo.

Tengo un genio, señores,  
Que es cosa rara,  
Que solo estoy contenta  
Cuando otro rabia.

Yo no quisiera;  
Pero tengo este genio  
De esta manera.

De *Enhoramala* vayas  
Vivo en la calle,  
Y en la esquina *Aunque rabies*  
Vive mi jaque;

Y así bien puedes  
Mudarte á la del *Cuerno*  
Cuando quisieres.

Un señor de levita  
Se me ha perdido;  
Lò puse en el *Diario*,  
No ha parecido.

¡Lástima fuera  
Que un señor de levita  
No pareciera!

Por mi puerta pasaste,  
Y *estornudiste*,  
Sola estaba yo entonces,  
¿Por qué no *entraste*?

No me *arrempijes*,  
Que si me he *equivocado*,  
Ya así lo dije.

Desgranando habichuelas  
Dijo una dama; ¡  
Todo esto lo *jago*  
De mala gana;

Y es cosa triste  
*Jacer toito* aquello  
Que se resiste.

Una tarde á san Pedro  
Le dijo Cristo :  
Ahí te *entriego* esas llaves.  
Y abur, Perico.  
Y él le responde :  
Vaya usted *descudiao*,  
Que aqui *quea* un hombre.

Un pastor en el Prado  
Le dijo á un fraile  
¿ Quiere usted, señorita,  
Que la acompañe ?  
Y él le responde :  
Usted se ha equivocado,  
Que yo soy hombre.

Dijo un viejo en el Prado  
Á cierta dama :  
Mi pecho, niña, al verte,  
Todo se inflama.  
Respondió ella :  
No diga usted se inflama,  
Sino se enflema.

Tengo yo un tío en Roma,  
Fraile Agustino,  
Que le gustan las chicas,  
Como al sobrino ;  
Y es evidente  
Que le gustan las chicas  
De quince á veinte.

Lo que á mí me sucede,  
Sucede á algunos,  
Que les gustan las unas  
Más que los unos.

Y sé de algunas  
Á quien gustan los unos  
Más que las unas.

Cuando veo una hermosa,  
Al punto digo :  
Á tu prójimo ama  
Como á ti mismo;

Pero si es fea,  
Digo : jamás codicies  
Mujer ajena.

Si piensas que por verte  
Salgo á la calle,  
Tengo calor, y quiero  
Que me dé el aire.

Ande usted, tia,  
Que se va usted cayendo  
De *presumía*.

Yo no sé lo que tiene  
El tío Pedro,  
Que me mira, se rie,  
Se chupa el dedo ;  
Pero yo juzgo  
Qué por más que lo chupe  
No saque jugo.

Aléjate, Marica,  
Del tío Vicente,  
Mira que el leño viejo  
Pronto se enciende;

Y si se inflama,  
Para apagarlo luego  
No hallarás agua.

Si fueres á la iglesia,  
Pónte en lo oscuro,  
Porque el padre fray Pedro,  
No es muy seguro;

Pero te advierto  
Que tan bueno es fray Pablo,  
Como fray Pedro.

Madre, si usted quisiera  
Que entrara en casa  
Aquel oficialito  
Que mira y pasa,  
Usted vería  
Cómo se me quitaba  
La hipocondria.

Un pájaro en la mano  
Preso le tuve,  
Le dejé que se fuera,  
¡Qué tonta anduve!

Mas si volviera,  
¡Por vida de mi nombre,  
Que no se fuera!

Ofreciome naranjas.  
Un currutaco;  
Yo no quise naranjas,  
De tal naranjo;  
Pues es seguro  
Que conforme es el árbol  
Así da el fruto.

Un morenito, niña,  
Me dió un recado,  
Para que te dijera.....  
Se me ha olvidado.  
¡Ay! que me muero  
Por una que se llama.....  
Ya no me acuerdo.

Un estudiante quiere  
Que yo le adore;  
Él es *plusquam* tunante,  
Yo *plusquam* pobre;  
Mas sé de cierto  
Que será en adorarme  
*Plusquam* perfecto.

Vamos corriendo al río,  
Que se hace tarde,  
Á lavar la ropilla  
De mi estudiante;  
Porque me agrada  
El tenerle tan blanco  
Como su cara.

El día de mi muerte  
No vengan frailes,  
Vengan del Sacro Monte  
Los colegiales;

Porque á mi muerte  
No le gustan capuchas,  
Sino bonetes.

Una monja me dijo  
Que la quisiera;  
Y yo le dije: madre,  
Si fuera á fuera.....

Y me respondió:  
Á poder salir fuera,  
Fuera fuera yo.

Criadas donde hay amas  
Duran muy poco,  
Y suelen ser eternas  
Con amo solo;

Y muchas de ellas  
Se hacen amas, cansadas  
De ser doncellas.

Muda cada ocho días  
Moza y criada,  
Que al principio son buenas  
Aun las más malas;

Pero en pasando,  
Con las alas que toman  
Mandan al amo.

Si fuéran en el Prado  
Las hojas ojos,  
Hubiera menos casos  
Escandalosos;

Pero es la broma  
Que á los que tienen ojos  
Cubren las hojas.

La vergüenza me ha dicho  
Que está enojada,  
Porque pocos la quieren  
Tener en casa;

Pues hay mujeres  
Que en el día la miran  
Como á la peste.

El amor es un juego  
De treinta y una,  
Segun los plantos que hacen  
Muchos y muchas;

Y si hay mal juego,  
Tan solo barajando  
Se pasa el tiempo.

Amor antiguamente  
Fué trato honesto,  
Y ahora de tanto trato  
Se ha hecho comercio;

Y como en feria,  
Quien da más por la alhaja,  
Aquel la lleva.



Amor es como el agua,  
Segun se toma,  
Que á muchos los refresca  
Y á otros sofoca :

Beber con tiento,  
Que hay mil enfermedades  
Por el exceso.

Contratan los amantes  
Á fondo abierto,  
Y aunque hay letras de cambio,  
No hay tesorero ;

Que sus libranzas  
Son siempre á letra vista  
Y ellas se pagan.

Las rentas de Cupido  
Tienen mil guardas,  
Y ministros que cobren  
Las alcabalas ;

Y sin embargo  
Viven muchos en ellas  
De contrabando.

En el reloj del mundo  
Suenan la hora,  
Amor es la campana,  
Y el diablo toca.

Yo soy volante,  
Tú, señora, la cuerda ;  
No te dispares.

Aquel que se alimenta  
Con la esperanza,  
Bien puede compararse  
Con Sancho Panza :

Al fin y al postre  
Conseguirá victoria  
De Don Quijote.

Un amor que tenía  
Crió carcoma,  
Porque probó el jarabe  
De otra redoma;

Y esto sucede  
Á aquel que anda escogiendo  
Cuando bien tiene.

Ya se excusan los hombres  
De galanteo,  
Á primer vista explican  
Su buen deseo;

Y así arrestados,  
Son pocos los que quedan  
Desconsolados

Todos dicen que quieren,  
Todos que aman,  
Todos son engañados,  
Todos engañan.

Siga el comercio,  
Supuesto que compramos  
Lo que vendemos.

Parecen los amantes  
Á los borrachos,  
En andar casi siempre  
Desatinados;  
Con diferencia  
Que unos durmiendo sanan,  
Y otros enferman.

Me ronda un currutaco  
De tanta gracia,  
Que se parece á un mono  
Que tengo en casa :  
De esta manera  
Logro tener dos monos  
Que me diviertan.

Un oficial muy fino  
Me dijo un dia,  
Que si yo no lo amaba  
Se moriria;  
Pero es lo cierto  
Que yo no lo he querido,  
Y él no se ha muerto.

Un usía muy tierno  
Me dijo anoche :  
Si eres caritativa,  
Yo soy un pobre.  
Perdone, hermano,  
Respondí con presteza,  
Ya di los cuartos.

Un cadete de guardias  
Me pretendia,  
Y llevó calabazas  
Su señoría;  
  
Que en estos tratos  
Son, como su vestido,  
Todo retazos.

Al telar de Cupido,  
Muchos acuden,  
Unos traman las telas,  
Y otros las urden;  
  
Y muchos necios  
Dejan enmarañados  
Los cabos sueltos.

Cuando baja el empacho,  
Y el amor sube,  
Se acaban los ustedes  
Y entran los *tues*;  
  
Pero en riñendo,  
Vuelven como al principio  
Los cumplimientos.

Yo comparo á los hombres  
Con las abejas,  
Que siempre van buscando  
Flores diversas;  
  
Y aunque de paso,  
Todas las flores llevan  
Su picotazo.

Mi amor es la escopeta,  
Tu fé el seguro,  
Mi corazon la llave,  
Tú mira al punto;  
Y poco carga,  
Que la pólvora buena  
Mucho levanta.

Tiranse muchos tiros  
Á cierto blanco,  
Y nacen los aciertos  
De los disparos;  
Y es que se atina,  
Porque al tirar se lleva  
Secreta mira.

Para pescar á un hombre  
Se necesita  
Una caña muy larga  
Con una *guita*; (1)  
Y para echarlo,  
Ponerlo en el poyete  
Y arrempujarlo.

Se permiten al moro  
Muchas mujeres,  
Y aquí hay cristianos moros,  
Aunque no pueden.

Bien que en tal moda  
Hay bastantes cristianas  
Que se hacen moras.

(1) Una *quita* es una cuerda de cañamo muy delgada.

En el mundo se venden  
Hasta los hombres,  
Y siempre las mujeres  
Con ellos corren ;  
Que son astutas ,  
Y jamás las engañan  
En lo que ajustan.

En la regla primera  
Dice Cupido ,  
Que hay mujer que se agarra  
De un enlucido ;  
Y en la segunda ,  
Que mujer que se agarra  
No suelta nunca.

No te fies de hombres  
Con antiparras ,  
Que lo que no ven suplen  
Con lo que palpan.  
Yo lo he notado :  
Todo corto de vista ,  
Largo de manos.

Las mujeres y el vino  
Son semejantes ,  
Con el aire solano .  
Suelen picarse ;  
Aunque se hallan  
Muchas que á todos aires  
Están picadas.

Las mujeres tapadas  
Con las mantillas  
Son como los melones  
De buena pinta;  
Luego al catarlos  
Se hallan muchos pepinos,  
Y otros pasados.

Me regaña mi madre,  
Dice una niña,  
Porque yo hago lo mismo  
Que ella solía.

Si esto es tan malo,  
¿Por qué cuando pequeña  
Me lo ha enseñado?

Si quieres que te caiga  
La lotería,  
Corteja á una andaluza .  
Pobre y bonita :

Verás qué terno  
Te sale de desdichas,  
Trampas y enredos.

El que juega á las damas  
Al punto coma,  
Porque si no el contrario  
Llega y la sopla.

Me he descuidado,  
Y una que yo tenía  
Me la han soplado.

Cualquiera que se fia  
De las mujeres,  
Es muy tonto, ó muy loco,  
Ó mal se quiere;

Porque ya todas  
Al que de ellas se fia  
Mandan y mondan.

La mujer que más sabe,  
Sabe en su casa  
Gobernar algun cofre  
De ropa blanca;  
Y si está lleno,  
Darà razon escasa  
De lo que hay dentro.

La guerra ya sabemos  
Que es un azote,  
Que destruye ciudadés,  
Bienes y hombres;  
Mas las mujeres  
Que los hombres se acaben  
Es lo que sienten.

La viuda hermosa es rosa  
Que á todas gana,  
Porque no tiene espinas,  
Ni tiene guarda;  
Y á quien la obsequia  
Agradece el alivio  
De sus tristezas.



Que se volvió paloma  
Soñó una dama,  
Con el palomo al lado  
Que la arrullaba;  
Despertó sola,  
Y entonces ya sentia  
No ser paloma.

Andan muchas solteras  
Con grande anhelo.  
Solicitando ansiosas  
Sus casamientos;  
Y no me espanta,  
Porque cada cual busca  
Lo que le falta.

Plaza que por asalto  
Pronto se rinde,  
Ó está sin municiones,  
Ó no está firme;  
Y de este modo,  
Como el uno la entra,  
La entrarán todos.

De mujer que habla poco,  
Que hace calceta,  
Y que reza en visita,  
Dios me defienda;  
Y de beatas,  
Que son la quinta esencia  
Del agua mansa.

Las divierte á las niñas  
La perinola,  
Pero cada una quiere  
Bailarla sola;  
Y es mala danza,  
Si se juntan á un tiempo  
Dos á bailarla.

Quien quiera en los amores  
Disfrutar gusto,  
Sin sujetarse, mude  
Cada vez uno;  
Pues el que dura,  
Ó ya de visto cansa,  
Ó al fin se muda.

No siento que me deje  
La que me quiera,  
Que es señal que me tuvo,  
Cuando me deja;  
Y me consuelo,  
Que no irán á decirle  
De las que dejo.

Es principio sentado  
Del que se ausenta,  
El no encontrar las cosas  
Como las deja,  
Pero es más fijo  
Que él no vuelva tampoco  
Como se ha ido.

De los calvos no quieras  
Enamorarte,  
Que si riñes, no tienes  
A qué agarrarte;  
Y es gran tristeza  
Estar siempre mirando  
La calavera.

Las mujeres del día,  
Por lo que vemos,  
Tienen propios y arbitrios  
Como los pueblos;  
Pero es preciso  
Enajenar los propios  
Por los arbitrios.

La mujer que del hombre  
Recibe alhaja,  
Señal de que con algo  
Quiere pagarla;  
Que en este tiempo  
Ninguno da regalos  
Sino al descuento. (1)

Mujer muy bien nacida,  
Bella y con dote,  
Ayer me propusieron,  
Aunque soy pobre;  
Mas yo, mezquino,  
Respondi á tanta honra  
Que no era digno.

(1) Porque no vemos  
Que nadie dé regalos  
Para perderlos.

El día más ingrato  
De las mujeres  
Es aquel que al espejo  
Canas advierten;

Porque quisieran,  
Estando ya en invierno,  
Ser primavera.

Pobre y honrada quiero  
Para casarme,  
Porque á ricas y alegres  
No hay quien aguante :

Que busquen bobos,  
Porque yo estoy cansado  
De domar potros.

En mujer y en caballo  
No fies, Roque,  
Que al mejor tiempo pegan  
Un par de coces;

Y es un ganado  
Que al que mejor lo trata  
Le da peor pago.

Venden fruta en la plaza  
Muchas mujeres,  
Y no solo es la fruta  
Lo que ellas venden;  
Pues con su broma,  
Suelen vender, si pueden,  
Al que la compra.

Las mujeres de ahora  
Son como libros,  
Que por nuevos se compran,  
Y están leídos;

Y muchos de ellos,  
Estando remendados,  
Pasan por nuevos.

El llanto en las mujeres  
Es una alhaja,  
Para usarla la tienen  
Como en un arca;

Abren y lloran,  
La cierran, y se rien  
Cuando acomoda.

Mujer discreta y fea  
Solo es sin duda  
Buena para tratada  
Cuando está á oscuras :

No se ve el mueble,  
Y amor por el oido  
Bien entrar puede.

Lazos en una fea  
Hacen lo mismo  
Que un arca de reliquias  
Sobre un borrico;  
Como lo miran,  
Piensa el burro que le hacen  
La cortesía.

Quien ama á mujer fea  
Tiene disculpa,  
Que pasa el purgatorio,  
Paga la culpa;  
Pues yo no creo  
Que hay mayor purgatorio  
Que un mueble feo.

No la busques bonita,  
Porque á lo hermoso,  
Como á la miel las moscas,  
Rondan golosos;  
Y algunas veces  
Pueden pegarse algunos  
Que te la peguen.

Galantea á la madre,  
Si amas la hija,  
Si no, tendrás contraria  
Siempre á la envidia;  
Porque ya es moda  
El cortejo en las viejas  
Como en las mozas.

Dios nos libre de sotos  
En que no hallan  
Los pobres cazadores  
Más que hojarascas;  
Y petimetras,  
Que sus méritos compran  
Solo en las tiendas.

Las damas y las uvas  
De nobles parras  
Muchas suelen quedarse  
Por estar altas.

Los moscardones  
Se las comen, y dejan  
Los cascarones.

Hay viejas en el mundo  
Tan aplicadas,  
Que se alquilan por madres  
De muchas maúlas;

Por eso hay moza  
Que tiene aquí una madre  
Y en Cádiz otra.

La primera sentencia  
Que dió Cupido,  
Que fueran los amantes  
Algo atrevidos;

Que si son cortos,  
Luego dicen las damas :  
¡ Jesus, qué tontos!

Casada de tres dias  
Dijo una dama :  
¡ Jesus, cuanto en morirse  
Los hombres tardan!

Porque yo quiero  
Hallarme cada día  
Con novio nuevo.

Nadie tenga su viña  
Junto al camino,  
Porque todo el que pasa  
Corta un racimo;

Y entre unos y otros  
Se la van vendimiando  
Sin saber cómo.

Dormía un jardinero  
Á pierna suelta,  
Sin mirar que dejaba  
La puerta abierta :

Llegó un usía,  
Y le quitó la rosa  
Que más quería.

Si crecieran los besos  
Como la yerba,  
Hubiera muchas caras  
Como unas huertas.

¡Jesus, qué risa,  
Si todas estas caras  
Fueran á misa!

Una doncella honrada  
Preguntó al novio :  
¿Si tendré yo bastante  
Con uno solo?

Porque reparo  
Que hay casadas que tienen  
Dos, tres y cuatro.



Se parecen las liebres  
Á las muchachas,  
En que las corren unos  
Y otros las cazan ;  
Aunque hoy sucede  
Correr los cazadores  
Más que las liebres.

Muchas veces siguiendo  
La liebre un galgo,  
Otro llega y la coge  
Por el atajo :

Calla y no ladres ,  
Para que no te sigan  
Á los alcances.

Hay gatos que callando  
Comen pichones,  
Y otros hay que mayaño  
No ven ratones :

Y de esto saco  
Que son los que no mayan  
Mejores gatos.

Un cazador se queja  
Diciendo á voces :  
Quien á dos liebres sigue  
Ninguna coge ;  
Y es cosa rara  
Que unos siguen la liebre ,  
Y otros la agarran.

Un cazador cazando  
Perdió un pañuelo,  
Y luego lo llevaba  
La liebre al cuello.

Eso sería  
Que el cazador cazando  
Se lo pondría.

El guarda de una viña  
Voces me daba,  
Cuando ya la tenía  
Yo vendimiada.

Dije : compadre,  
Las voces al principio,  
Porque ya es tarde.

No solo los soldados  
Las plazas sitian,  
Que tambien las bloquean  
Muchos legistas.

Todas se rinden,  
Muchas al fuego, y muchas  
Á los ardides.

La retaguardia picas  
Al enemigo,  
Y en teniéndole cerca,  
Pierdes el tiro;

Por eso andas  
Siempre tras las victorias,  
Sin alcanzarlas.

Á conquistar tu plaza  
Me dirigia,  
Cuando vi que otro puso  
La bateria ;  
Jugué de diestro ,  
Y puse en otra parte  
Mi campamento.

Un guerrero en la corte  
Famoso he sido,  
Que no he sitiado plaza  
Que no he rendido ;  
Y alguna hallaba ,  
Que sin ponerle cerco  
Se me entregaba.

Aunque ya no eres mia ,  
Siempre me acuerdo  
De aquellos dulces ratos.....  
Pero callemos ;  
Porque si hablo ,  
El publicar mis glorias  
Será en tu daño.

No hay rincon en tu casa  
Que á mi memoria  
No recuerde y no diga :  
Aquí fué Troya ;  
¡ Tormento fiero ,  
No haber ceniza alguna  
De tanto fuego !

No importa que tu madre  
Cierre la puerta,  
Que ya sabes que tengo  
Llave maestra ;  
Y á más me obligo,  
Que entraré, si me ayudas,  
Por el postigo.

En el libro precioso  
De tu persona  
Ando yo registrando  
Hoja por hoja ;  
Y hallo con gusto  
Que son admiraciones  
Todos los puntos.

Son tantos los comercios  
De tus amores,  
Que está tu casa llena  
De corredores ;  
Mas ten en cuenta  
Que en las letras de cambio  
Suele haber quiebras.

Dile, niña, á tu novio  
Que ya desista  
De aquellas tonterías  
Que solicita ;  
Que luego cuestan  
No pocas pesadumbres  
Las ligerezas.

Yo fui á visitarte  
La otra mañana,  
Pregunté á los criados  
Con quién estabas;

Dijeron todos :  
Unas veces con uno,  
Y otras con otro.

En la real oficina  
De tu cariño  
Hay varios pretendientes  
Entretenidos;

Pero te advierto  
Que estos entretenidos  
Buscan su ascenso.

La carrera que llevas  
Es agitada,  
Y aquel que mucho corre  
Muy presto para;

Véte despacio,  
Porque estás ya muy cerca  
Del desengaño.

Aunque usted diga, niña,  
Que es de alta esfera,  
Tambien para las torres  
Hay escalera;

Y no hay mozuelo  
Que no suba en las fiestas,  
Y toque á vuelo.

Desplegadas banderas  
Gasta mi dama  
Porque se va con todos  
Á desplegadas;  
Pero es la broma  
Que ella se va con todos,  
Y yo con todas.

Aunque dicen que tienes  
Cinco cortejos,  
No llegaré yo tarde,  
Si llego al sexto;  
Nada se aumenta,  
Porque tú con el sexto  
Siempre haces cuenta.

Aunque físicamente  
Quise yo amarte,  
Metafísicamente  
No he de olvidarte;  
Lógicamente  
Te tendré en la memoria  
Perpétuamente.

Si á devanar te pones  
Una madeja,  
Siguiendo tu costumbre,  
Toda la enredas;  
Y enredas tales,  
Que no hay quien las deshaga,  
Ni las desate.

Déjate de andar siempre  
Buscando enredos,  
Desata los que tienes,  
Si alcanza el tiempo ;  
Pues tus marañas,  
Aunque mil años vivas,  
No las aclaras.

Son tantas las marañas  
En que te metes,  
Que si en ellas te enredas,  
Has de perderte ;  
Deja las cimas,  
Porque si te resbalas,  
Te precipitas.

Abre, niña, los ojos,  
No hagás la ciega,  
Pues sabemos que tienes  
La vista buena ;

Abre los ojos,  
Que el cegarse las niñas  
Es peligroso.

Si refrenas la vista,  
Ya te parece  
Que se marchan los hombres,  
Y que no vuelven ;  
Mejor te fuera  
Que todos se marcharan,  
Y no volvieran.

Parece que no hay hombres  
En este mundo,  
Segun lo que te añas  
Por hallar uno;

Cuando lo encuentres,  
Tal vez haberlo hallado  
Pesarte puede.

Pide, niña, á tu madre  
Los andadores,  
Que, aunque quince ya tienes,  
Das tropezones;

Y si andas suelta,  
Puedes bien relajarte  
Cuando tropiezas.

Conozco muchos sastres  
De gran tijera,  
Pero como la tuya  
Nadie la encuentra;

Pues corta tanto,  
Que tela ya no hallas  
Para los sayos.

Como mi amor desprecias,  
Ya marchó en posta  
Á dar estas noticias  
Á doña otra;

Que es el remedio  
Con que pronto se olvidan  
Estos desprecios



Tienes tanto atractivo,  
Tanta hermosura,  
Que para no quererte  
No hallo disculpa;

Mas me detiene  
El temor de llevarme  
Gato por liebre.

Como el rostro disfrazas  
Con mil colores,  
Mis ojos al mirarte  
Te desconocen;

Vuelve á tu tono,  
Y deja á la vergüenza  
Salir al rostro.

San Juan con una concha  
Bautizó á Cristo;  
Yo, con las que tú tienes,  
Me desbautizo.

Sigue tu trama,  
Que si tú tienes conchas,  
Yo tengo escamas.

Es tu imágen tan bella,  
Tan peregrina,  
Que es forzoso adorarla  
Cuando se mira;

Pero es el chasco  
Que al descubrir la imágen  
No se halla el santo.

Con esas cruces, niña;  
Que traes al cuello,  
Ni apartas á los malos,  
Ni atraes los buenos;

Y esto depende  
De que fuera del pecho  
Siempre las tienes.

Me citas y me debes,  
Chusca del alma,  
¿En cuántas veces, dime,  
Quieres la paga?

Cuentas iguales,  
Y verás, prenda mía,  
Qué bien que sales.

En cuenta de mis ansias  
Y mis extremos  
Pondrás muchas partidas  
Que estás debiendo;

En ellas entra  
Aquel atraso grande  
Que erró mi cuenta.

Diviértete con todos,  
Haz lo que quieras,  
Y luego ven y pónme  
Las aguaderas;

Y aun despues falta  
Que á la pila me lleves  
Á beber agua.

Anteanoche por poco  
Pensé olvidarte,  
Porque me vi obsequiada  
De un nuevo amante;

Mas dije luego :  
Mejor es entre dudas  
El que ya tengo.

Pues es fuerza casarme  
Chica la quiero,  
Ya que son malas todas  
Del mal el menos;  
Dios me la guarde,  
Que, aunque chica, bien puedes  
Hacerme grande.

Para no ser soldados  
Muchos se casan,  
Y es más cruel la guerra  
Que luego pasan:  
Y así hay casados  
Que dieran una oreja  
Por ser soldados.

Si de guerras no entiendes,  
Vénte á mi casa,  
Y encontrarás en ella  
Dos mil batallas;  
Nacidas todas  
De que uno quiere ajos  
Y otro cebollas.

Unta, Juanillo, el ejé,  
Que chilla el carro,  
¡Hasta el palo insensible  
Quiere regalo!

Por eso muchas  
Rechinan como el carro,  
Si no las untan.

Parece el amor tuyo,  
Niña, al espejo,  
Que faltando el azogue  
No da reflejo;

Pues para amarme,  
Es preciso no deje  
De platearte.

Gastas mucha parola,  
Niño querido,  
Cierra un poco la boca  
Y abre el bolsillo.

Porque es de bobos  
Pensar que con palabras  
Se gana todo.

Pienso, cuando me pidas,  
Darte consejos,  
Pues ya me has apurado  
Todo el dinero;

Y entonces juzgo  
Que no vendrás á verme  
Tan á menudo.

En tu cása hay el uso  
Que en los mesones,  
Que solamente el piso  
Cuesta doblones;

Y aun despues quierès  
Que den á tus criadas  
Para alfileres.

Si me quitas la vida,  
Tú te lo pierdes,  
Porque quedas entonces  
Sin alfileres;

Porque el morirme  
Puede que me acomode  
Por verme libre.

Aunque dientes no tengas,  
Como no pidas,  
Será para mi genio  
Tu boca linda;

Pero en pidiendo,  
Diré que es propiamente  
Boca de infierno.

Antes amor heria  
Con duras flechas,  
Pero ya solo hiere  
Con las pesetas;

Y no hay muralla  
En que no se abra brecha  
Con tal metralla.

À razones de plata  
Rindense al punto  
De las más firmes plazas  
Los fuertes muros.

Mucho persuaden,  
Porque más que de peso  
Tienen de graves.

Como los gatos eres,  
Si fiestas haces,  
Pues preparas las uñas  
Para arañarme.

No seas gata,  
Pues la bolsa me tienes  
Bien arañada.

No enamore quien tenga  
Poco dinero,  
Que aunque sea buen mozo,  
Quedará feo;

Pues las mujeres  
Huyen como del diablo  
Del que no tiene.

Quien buscare una boda  
Con mayorazgo,  
Eche el ojo á una vieja,  
Y échela el gancho;

Mas vaya alerta,  
Que hay dotes que se dicen  
Y no se cuentan.

Escaso está de amores  
El que idolatro,  
Escaso de pesetas,  
¡Mira qué es-caso!  
Mas cómo ha de ser,  
Por capricho le quiero,  
Que al fin soy mujer.

¡Quién tuviera la dicha  
De Adan y Eva,  
Porque nunca tuvieron  
Suegro ni suegra!  
Tambien lograron  
Librarse de cuñadas  
Y de cuñados.

La vieja de mi suegra  
Me dió unos cuadros,  
Cada vez que reñimos  
Los descolgamos.  
De esta manera,  
Á cuestras siempre andámos  
Con la escalera,

Una sarten sin rabo  
Me dió mi suegra,  
Cada vez que reñimos  
La sarten suena;  
Pero es el caso  
Que siempre que reñimos  
Hay sartenazo.

Viva bien confiado  
Todo marido,  
Que al fin cele ó no cele,  
Será lo mismo;

Y logra al cabo  
El vivir sin la pena  
De imaginarlo.

Un marido á otro dijo :  
No seas loco,  
Que es un cuidado inútil  
Y trabajoso.

Deja tu intento,  
Que desde que yo callo  
Vivo contento.

De sus maridos piensan  
Muchas mujeres,  
Que son para ellas solas,  
Y treinta tienen.

El embolismo  
Es que algunas lo saben  
Y hacen lo mismo.

Un paleta en la corte  
Preguntó á un tuno :  
¿Qué cosa son los celos,  
Que no hallo uno?

Y dijo el majo :  
Ya de esas frioleras  
Nadie hace caso.



El animal más fiero  
Es el marido,  
Pero algunas le temen  
Menos que á un niño;

Pues los hay tales,  
Que de ser hombres pierden  
Los memoriales.

Riñen muchos celosos  
Con sus mujeres  
Cuando hablan con algúno  
Que oro no tiene.

Con el que gasta  
Hacen la vista gorda,  
Chupan y callan.

El casado que logra  
Ser bien sufrido,  
Viento en popa camina  
Á Puerto-Rico;

Y aunque naufrague,  
Una mitra á lo menos  
No ha de faltarle.

Bastantes hermandades  
Aqui encontramos,  
Pero es la más completa  
La de San Marcos;

Y con sus fondos  
Se mantienen á veces  
Sus mayordomos.

Casados sin empleo  
Comen y visten :  
Yo no sé en qué demonios  
Esto consiste :  
Sin duda alguna  
Que, aunque no haya vergüenza,  
Tendrán fortuna. (1)

En un día de toros  
Dijo un marido :  
Por no tener un cuarto  
Me hallo corrido;  
Y así, no quiero  
Ir á ver mis parientes  
Sin el dinero.

Á los toros corriendo  
Van con gran priesa  
Muchos que merecian  
Que los corrieran.  
Tal vez va al lado  
Quien les hace la gracia  
De convidados.

Le dijo á su marido  
Una mozueta :  
Eres bravo espantajo  
Para una higuera  
Mala persona,  
Que de nada me sirves  
Sino de sombra.

(1) Seran hermanos  
De la archicofradia  
Que hay en San Márcos.

Peinándose un casado,  
Dijo á su esposa :  
Mira qué es ese enredo  
Que tanto estorba ;

Y dijo ella :  
Son las puas del peine  
Las que se enredan.

El cazador casado  
No mate ciervos,  
Que se quedan en casa  
Luego los cuernos ;

Y á los amigos ,  
Satisfecho les dice :  
Estos son míos.

Mi marido no es sabio,  
Pero es prudente ;  
No es hombre de fortuna,  
Pero es de suerte.

Tengo esperanza  
Que á la ocasion primera  
Salga á la plaza.

Un cazador famoso  
Mal advertido,  
Por matar un venado,  
Mató un marido ;

Y dijo al verlo :  
Le miré á la cabeza,  
Y ese fue el yerro.

Á un médico muy sabío  
Dijo un enfermo :  
¿ Por qué cuanto yo como  
Me sabe á cuerno ?

Y él con presteza  
Le dijo : eso procede  
De la cabeza.

Tiraba cierta dama  
Un cuerno al aire,  
Y el marido la dijo :  
Mira lo que haces ;  
No andes con fiestas,  
Porque pegarme puedes  
En la cabeza.

Un cuernó en una calle  
Se halló un usía,  
Y se quedó pensando  
De quién sería.

Hecho una pieza,  
No quitaba las manos  
De su cabeza.

---

## VARIAS.

---

¿Cómo quieres que tenga  
La cara blanca,  
Si soy carbonerito  
De Salamanca?

Ya salen las galeras  
Del puerto, madre,  
Con las velas tendidas  
Y en popa el aire.

Esta noche es la ronda  
De los pastores,  
Salgan, si quieren algo,  
Los labradores.

Por San Juan y San Pedro  
Pintan las uvas,  
Para el quince de agosto  
Ya están maduras.

Mira al cielo vestirse  
De ricas telas,  
De día, azul y blanco;  
De noche, estrellas.

Pajarillo gilguero,  
No cantes tanto,  
No sea que la risa  
Se vuelva llanto.

El sol se va poniendo,  
Dicen las flores :  
Ya se va quien nos daba  
Bellos colores.

En la plaza de Oriente  
Y en el Retiro  
Se canta por las tardes  
El pio, pio.

La Fuente Castellana  
Triste suspira,  
Cuando pasa algún tiempo  
Sin ver las niñas.

La plaza del Progreso  
No tiene flores,  
Pero tiene palomas  
Y ruiseñores.

Seguidillas son guindas,  
Guindas son flores,  
Camino de Sevilla  
Van mis amores.

¡Si el río de Sevilla  
Fuera de vino,  
Y la torre del Oro  
Fuera el cuartillo...!

Llevan las sevillanas  
En la mantilla  
Un letrero que dice :  
¡Viva Sevilla!

Tienen las cigarreras  
En el zapato  
Un letrero que dice :  
¡ Viva el tabaco !

Fábrica de tabacos,  
Si fueras mía,  
Te pusiera cañones  
De artillería.

¡ Fábrica de tabacos,  
Si te cayeras,  
Y pillaras debajo  
Las cigarreras !

Llevan las cigarreras  
En el rodete  
Un cigarrillo habano  
Para su Pepe.

Las calles de Sevilla  
Se están arando ;  
De rosas y claveles  
Se están sembrando.

Si á Rota le apuntaran  
Las baterías,  
Ella con sus tomates  
Las hundiría (!).

(!) Sin duda hay en Rota mucha abundancia de tomates, pues existen diferentes cantares alusivos á lo mismo. Varios de ellos inserta Fernán Caballero en su novela titulada : *¡ Pobre Dolores !*

Aguilar y Montilla,  
Cabra y Lucena,  
Estos cuatro lugares  
Son de la reina.

Y la reina responde  
Muy enojada :  
Esos cuatro lugares  
No valen nada.

En la huerta de Murcia,  
Por un *chaviquio*,  
Llenan una capacha  
De *pimentiguios*.

El pantano de Lorca  
Se ha reventado,  
Y la huerta de Murcia  
Se la ha llevado.

Santa Cruz de Mudela,  
¡Cómo reluces!  
¡Cómo suben y bajan  
Los andaluces!

Á la Mancha, manchego,  
Que es mala tierra,  
Que la Virgen no quiso  
Pasar por ella.

Seguidillas manchegas  
Son las que canto,  
Porque las de mi tierra  
No valen tanto.



No se cantan manchegas  
Las seguidillas,  
Porque á lo valenciano  
Son más bonitas.

Al entrar en Valencia  
Me corté un dedo,  
Y una valencianita  
Me ató un pañuelo.

Y despues del pañuelo  
Me ató una cinta,  
Viva usted muchos años,  
Valencianita.

En Castril de la Peña  
Dieron una voz,  
Y en los Almizaranes  
Respondieron dos.

Á Galdames le dijo  
Sopuerta un dia :  
Si no es por Montellano,  
Tú, ¿qué serias?

Villanueva se quema,  
Torafe arde,,  
Sopla, Villacarrillo,  
Que no se apague.

## ÍNDICE.

---

DISCURSO PRELIMINAR. . . . .	v
Seguidillas religiosas. . . . .	3
— morales y sentenciosas. . . . .	6
— amorosas. — I. Definiciones y máximas. . . . .	41
— — II. Flores y requiebros. . . . .	91
— — III. Ternezas y juramentos. . . . .	108
— — IV. Ausencia. . . . .	159
— — V. Amarguras y penas. . . . .	167
— — VI. Celos. . . . .	176
— — VII. Quejas y reconvenciones. . . . .	185
— — VIII. Desdenes y desprecios. . . . .	221
— jocosas, picarescas y epigramáticas. . . . .	231
— varias. . . . .	311

---

**LIBRERIA DE BAILLY-BAILLIERE**

Plaza del Principe Don Alfonso, núm. 8, Madrid.

---

# LOS FILIBUSTEROS

POR GUSTAVO AIMARD.

Novela traducida por Saenz de Urraca. Madrid, 1865. Un tomo en 8.º, 14 rs. en Madrid y provincias (franco de porte), y *solo diez reales* para todos los que han sido suscritores en Madrid al periódico *La Lectura para todos*, y 12 para los de provincias.

# LOS TIRADORES INDÍGENAS

POR GUSTAVO AIMARD.

Novela traducida por Saenz de Urraca. Madrid, 1863. Un tomo en 8.º, 14 rs. en Madrid y provincias (franco de porte), y *solo diez reales* para todos los que han sido suscritores en Madrid al periódico *La Lectura para todos*, y 12 para los de provincias.

# LOS MERODEADORES DE FRONTERAS

POR GUSTAVO AIMARD.

Novela traducida por Saenz de Urraca. *Segunda edicion.* Madrid, 1863. Un tomo en 8.º, 14 rs. en Madrid y provincias (franco de porte), y *solo diez reales* para todos los que han sido suscritores en Madrid al periódico *La Lectura para todos*, y 12 para los de provincias.

# CORAZON LEAL

POR GUSTAVO AIMARD.

Novela traducida por Saenz de Urraca. Madrid, 1865. Un tomo en 8.º, 14 rs. en Madrid y provincias (franco de porte), y *solo diez reales* para todos los que han sido suscritores en Madrid al periódico *La Lectura para todos*, y 12 para los de provincias.

# LA LEY DE LYNCH

Por GUSTAVO AIMARD.

Novela traducida por Saenz de Urraca. *Tercera edicion.* Madrid, 1863. Un tomo en 8.º, 14 rs. en Madrid y provincias (franco de porte); y *solo diez reales* para todos los que han sido suscritores en Madrid al periódico *La Lectura para todos*, y 12 para los de provincias.

LOS

## TRAMPEROS DEL ARKANSAS

—EL REY DE LAS TINIEBLAS,—VALENTIN Y CURUMILLA,—  
Y LOS PIRATAS DE LAS PRADERAS

Novelas escritas en francés por GUSTAVO AIMARD.

Y traducidas por Saenz de Urraca, se han dado á luz en el periódico *La Lectura para todos*, el cual contiene además otras muchas excelentes é interesantes novelas; tanto que esta hermosa coleccion puede considerarse como el *Almacen* de las novelas mas escogidas de la época. Consta de tres tomos con láminas. Precio de cada uno, 38 rs. en Madrid, y 48, franco de porte, por el correo.

## LOS DRAMAS DE PARIS

Por PONSON DU TERRAIL.

Primer episodio: Los Dos Hermanos.—2.º: El Club de los Exploradores.—3.º: Las Hazañas de Rocambole.—4.º: El Desquite de Baccarat. Madrid, 1863. Tres tomos en 12.º Precio: 56 rs., franco de porte, para toda España.

LAS

## NOCHES DE LA MAISON DORÉE.

Por PONSON DU TERRAIL

*Novela traducida*

Por D. FELIPE CARRASCO DE MOLINA.

Madrid, 1865. Un tomo en 8.º, 10 rs. en Madrid y provincias, franco de porte.

**EL  
ASNO DEL SEÑOR MARTIN**

**Por CH. PAUL DE KOCK.**

Linda novela traducida por D. Manuel García Gonzalez. Madrid, 1862. Un tomo en 12.º, acompañado de una hermosa lámina grabada en acero. Precio: 12 rs. en Madrid y 14 en provincias, franco de porte.

**LA JÓVEN DE LAS TRES ENAGUAS**

**Por CH. PAUL DE KOCK.**

Novela traducida al castellano por D. Manuel García Gonzalez; ilustrada con una preciosa lámina grabada en acero. Madrid, 1865. Un tomo en 12.º, 12 rs. en Madrid y 14 en provincias, franco de porte.

**LA FAMILIA BRAILLARD**

**Por CH. PAUL DE KOCK.**

Novela traducida por D. Antonio Rotondo. Madrid, 1864. Dos tomos en 12.º, 24 rs. en Madrid y 28 en prov., franco de porte.

**TAQUINET EL JOROBADO**

**Por CH. PAUL DE KOCK**

NOVELA TRADUCIDA POR D. MARIANO DE REMENTERIA HIJO.  
Madrid, 1865. Un tomo en 12.º, 12 rs. en Madrid y 14 en provincias, franco de porte.

**UNA  
MUJER CON TRES CARAS**

**Por CH. PAUL DE KOCK**

Novela traducida por D. CÁRLOS FRONTAURA  
Madrid, 1865. Dos tomos en 8.º, 24 rs. en Madrid y 28 en provincias, franco de porte.

# LOS HIJOS DEL BULEVAR

Por CH. PAUL DE KOCK

Novela traducida por D. MANUEL GARCÍA GONZALEZ.

*Ilustrada con una lámina grabada en acero.*

Madrid, 1865. Un tomo en 8.º, 12 rs. en Madrid y 14 en provincias, franco de porte.

# UN RACIMO DE GROSELLA

Por CH. PAUL DE KOCK

Novela traducida por D. MANUEL GARCÍA GONZALEZ.

*Ilustrada con una lámina grabada en acero.*

Madrid, 1865. Un tomo en 8.º, 12 rs. en Madrid y 14 en provincias, franco de porte.

# UN ODIÓ Á BORDO

Por LANDELLE.

Novela traducida al castellano por D. Felipe Carrasco de Molina. Madrid, 1862. Un tomo en 8.º Precio: 14 rs. en Madrid y provincias, franco de porte, y *solo diez reales* para todos los que han sido suscritores en Madrid al periódico *La Lectura para todos*, y 12 para los de provincias.

---

*Manual popular de Gimnasia de sala* médica ó higiénica, ó Representacion y descripción de los movimientos gimnásticos que, no exigiendo ningún aparato para su ejecución, pueden practicarse en todas partes y por toda clase de personas de uno y otro sexo; seguido de sus aplicaciones á diversas enfermedades; vertido del alemán por H. Van Oordt; traducido al castellano y considerablemente aumentado por D. E. S. O.; acompañado de 45 figuras intercaladas en el texto. *Cuarta edición.* Madrid, 1864. Un tomo en 18.º, 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte.

---

Madrid, 1865.— Imp. de Bailly-Bailliere.

# MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

## BIBLIOTECA

	Pesetas
Número. <u>482</u>	Precio de la obra.....
Estante <u>111</u>	Precio de adquisición..
Tabla <u>4</u>	Valoración actual.....
Número de tomos. ....	

1883. En colaboración con S.<sup>o</sup> M.<sup>o</sup> en Madrid y 22 en provin-  
cia, Franco de por la.  
Texto edición española. — Una única en su clase, Madrid.  
una al español por D. Angel Álvarez de Sotillo y Gallar.  
la llegada de un médico, homocópico, por E. Heron; toda-  
vez y otros países. En las obras a los cánceros hasta  
nos homocópicamente en la mayoría de casos; y en los ut-  
lidad para que sus individuos puedan tratar por sí mis-  
MEDICINA HOMOCÓPICA HOMEOPÁTICA, a fin de las  
halla lo que se desea en un momento.  
de acuerdo con las de cuenta, por ejemplo, en la vida; y se  
distintos, se hizo un tiempo después en un libro, lo cual  
pedir, que a la vez se enseñan, y hacen que, sobre  
de estos cánceros conocidos como de los tipos de líneas  
de líneas y curvas, etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc.  
de acuerdo con las de cuenta, por ejemplo, en la vida; y se  
distintos, se hizo un tiempo después en un libro, lo cual  
pedir, que a la vez se enseñan, y hacen que, sobre  
de estos cánceros conocidos como de los tipos de líneas  
de líneas y curvas, etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc.

LIBRERIA DE BAILLY-BAILLIERE.

ENSAYO SOBRE LA PRÁCTICA

DEL GOBIERNO PARLAMENTARIO

POR C. H. DE AMÉZAGA.

Madrid, 1865. Un tomo en 8.º, 14 rs. en Madrid y provincias.

CALENDARIOS DE CUADRO

PARA 1866.

1.º **Calendario de cuadro**, tamaño grande (41 centímetros de ancho por 31 de alto), con orlas de dos colores alrededor. — 2.º **Calendario de cuadro**, tamaño pequeño (26 centímetros de ancho por 20 de alto), con orlas de dos colores alrededor.

Precio de cada uno de estos Calendarios.

En Madrid. . . . . 4 rs.  
— papel mas superior. . . . . 5

**Advertencia.** En provincias, como no se pueden enviar por el correo, los proporcionarán los Libreros á 5 rs. los primeros y á 6 los segundos.

El Calendario de cuadro, es decir, de despacho, de oficina, de gabinete, de sala, de comedor, de cualquiera otra pieza ó habitación, está dispuesto de modo que puede colgarse en la pared y tener á la vista los seis primeros meses del año. Terminados que sean estos, se le da vuelta y se encuentran los otros seis restantes.

Creemos excusado encarecer la gran utilidad y comodidad de estos Calendarios comparados con los de en forma de libritos pequeños, que á lo mejor se extravían, y hacen que, sobre disgustarse, se pierda un tiempo precioso en su busca; lo cual no sucede con los de cuadro, que siempre están á la vista, y se halla lo que se desea en un momento.

**MEDICINA HOMEOPÁTICA DOMÉSTICA**, ó Guia de las familias para que sus individuos puedan tratarse por si mismos homeopáticamente en la mayoría de casos, y en los urgentes y graves prestar auxilios eficaces á los enfermos hasta la llegada de un médico homeópata, por C. Hering; traducida al español por D. Angel Alvarez de Araujo y Cuellar.— Tercera edicion española.— Obra única en su clase. Madrid, 1865. Un volúmen en 8.º, 24 rs. en Madrid y 28 en provincias, franco de porte.

Madrid: 1865.—Imp. de Bailly-Bailliere.



LAFUENTE  
Y ALCANTARA

CANCIONERO

POPULAR.

TOMO I.

LIBRERÍA

de

482.